

LA FILOSOFÍA DE

IMMANUEL KANT

(1724-1804)



KANT, *CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA*

1. Contexto histórico y filosófico.

- 1.1. La ilustración o Siglo de *Las Luces*.
- 1.2. Conceptos filosóficos fundamentales de la Ilustración:
 - La Razón
 - El Progreso.
 - El modelo de la Naturaleza.
- 1.3. La ciencia en la época de Kant: Newton
 - 1.3.1. Presupuestos teóricos
 - 1.3.2. Cuestiones metodológicas
- 1.4. La situación de la filosofía
 - 1.4.1. La teoría del conocimiento: racionalismo/empirismo
 - 1.4.2. La Metafísica

2. Kant: filósofo ilustrado

3. Planteamiento del pensamiento kantiano

- 3.1. El giro copernicano
- 3.2. Filosofía crítica y trascendental
- 3.3. Proyecto kantiano de una *Crítica de la Razón Pura*.
 - 3.3.1. ¿Cómo es posible la Ciencia?
 - 3.3.2. ¿Es posible la metafísica como ciencia?

4. *Crítica de la razón pura*

- 4.1. Estética trascendental
 - 4.1.1. La Sensibilidad
 - 4.1.2. Las Matemáticas
- 4.2. Analítica trascendental
 - 4.2.1 El Entendimiento
 - 4.2.2. La Física
- 4.3. Dialéctica trascendental
 - 4.3.1. La Razón
 - 4.3.2. La Metafísica

5. El uso práctico de la razón.

IMMANUEL KANT (1724-1804)

1. Contexto histórico y filosófico.

1.1. La Ilustración o siglo de *Las Luces*.

La **Ilustración** fue un **movimiento cultural europeo** que se desarrolló desde principios del siglo XVIII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Los pensadores de la Ilustración sostenían que la “luz” de la razón humana podía combatir las “tinieblas” de la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor. Por eso el siglo XVIII es también conocido como el **Siglo de las Luces** (Lumières, en francés; Enlightenment, en inglés; Illuminismo, en italiano; Aufklärung, en alemán).

En palabras de uno de sus más importantes representantes, D'Alembert, la Ilustración *«lo discutió, analizó y agitó todo, desde las ciencias profanas a los fundamentos de la revelación, desde la metafísica a las materias del gusto, desde la música hasta la moral, desde las disputas escolásticas de los teólogos hasta los objetos del comercio, desde los derechos de los príncipes a los de los pueblos, desde la ley natural hasta las leyes arbitrarias de las naciones, en una palabra, desde las cuestiones que más nos atañen a las que nos interesan más débilmente»*.

Este movimiento se inicia a finales del siglo XVII en Inglaterra con la Revolución de 1688 que establece un ambiente de **tolerancia religiosa y de libertad de investigación** que los ilustrados franceses, posteriormente, considerarán digno de ser imitado. El **modelo empirista de la ciencia**, el **parlamentarismo** y la **división de poderes** política serán sus aportaciones al espíritu ilustrado.

En el siglo XVIII se extiende por Francia, en cuyos años centrales cobra fuerza. Acepta el **modelo empirista** inglés, sobre todo por la influencia de la doctrina de **Newton, unido al racionalismo** francés. Tendrá un carácter optimista y **progresista**, un claro carácter de cruzada frente a la intolerancia religiosa y el arbitrario poder político (poder absoluto del rey) lo que llevará a los ilustrados a ser perseguidos y prohibidas sus obras a pesar de los apoyos con los que cuentan.

Llega posteriormente al resto de Europa -apoyado en gran medida en lo que políticamente se ha llamado **Despotismo Ilustrado**-. Por ejemplo, en Alemania de la mano de Federico II que, en un proceso de modernización de Prusia, pretende introducir en la legislación las ideas de los ilustrados y reformar la enseñanza, recurriendo a los ilustrados de la época.

En el siglo de las Luces la Filosofía se hace presente en todos los dominios de la vida humana, se produce un profundo cambio en la visión del mundo que además tendrá una amplia difusión. El espíritu ilustrado no sólo busca indagar y someter a crítica todo lo conocido, sino que también quiere que el fruto de esta labor llegue al máximo número de personas. Todo ello crea un *ambiente de curiosidad intelectual*, rasgo esencial en el desarrollo y éxito de la Ilustración.

Destaca la edición de *La Enciclopedia*, entre 1751 y 1765. La tarea de la Ilustración se intenta plasmar en una obra que *pretende ser una recopilación de los conocimientos de la humanidad*. Su redacción, accidentada por los problemas de la censura, fue llevada a cabo principalmente por *Diderot* ayudado por *D'Alembert*, *Voltaire*, *Rousseau*,... Su difusión, hecha por suscripción, alcanzó a toda Europa. Se dio una importancia especial a los artículos dedicados a las ciencias, intentando, de esta forma, *difundir aquellos conocimientos que eran considerados más útiles para el desarrollo de la humanidad*.

1. 2. Conceptos filosóficos fundamentales de la Ilustración

Para los intelectuales ilustrados, el **progreso**, basado en la **racionalidad humana**, habría de conseguir la **liberación** de las cadenas que la tradición, las supersticiones, el dogmatismo, la opresión y la ignorancia habían instalado en la humanidad. Europa había salido definitivamente de la Edad Media, tanto a nivel científico (con la Nueva Ciencia galileana) como económico y social, con el desarrollo de la burguesía, pero esos cambios no habían llegado al ámbito ideológico de la política y el derecho. La Filosofía de este siglo colaborará con tales cambios, consolidando la Modernidad y propiciando los procesos revolucionarios que culminarían en la Revolución Francesa de 1789.

Por un lado, la filosofía ilustrada superará el racionalismo cartesiano al proponer nuevos modelos epistemológicos, acordes con la consolidación de la Nueva Ciencia, encarnada en Newton. Por otro, será una filosofía marcadamente social, que propondrá **nuevos valores** en ética (tolerancia e idea de Humanidad), política (Democracia) e incluso religión (búsqueda de una religión natural y separación Iglesia y Estado).

La Razón

El cartesianismo había propuesto como modelo de pensamiento la razón matemático-geométrica, desvinculada de la experiencia. Descartes y el racionalismo del XVII pretendían alcanzar verdades absolutas con el solo uso de la razón. Los ilustrados, en cambio, influidos por el empirismo británico, considerarán esa pretensión como **dogmática**. Así, la Ilustración será por un lado más ambiciosa, porque aspira a fundamentar con la razón la vida práctica (social y política), pero por otro es más humilde, porque reconoce que la Razón humana tiene límites, entre otros los que establece la **experiencia**. Será necesario, como tarea filosófica, hallar esos límites, hasta dónde puede llegar la razón, y qué terrenos no debe abordar. Se trata pues de que la propia razón se ponga límites, es decir, que sea **crítica** consigo misma.

De esa manera la Razón se libera definitivamente de toda tutela exterior, es una Razón **crítica y autónoma**: ni la tradición, ni los dogmas ni la fe son compatibles con la razón. Esta crítica alcanzará especialmente a la religión, que se considerará un impedimento para el progreso racional.

El Progreso

Los ilustrados compartían un ideal **progresista**. En la historia se observan repetidamente los mismos hechos: guerras, violencia, etc., cuyas **causas** había que buscar en el **dominio de factores irracionales**, la superstición, la intolerancia, etc. Frente a esto *el progreso humano se interpreta como un proceso de racionalización constante*. De aquí que el progreso sea algo que *compete a cada ser humano*. Esta idea va unida a la de **educación o iluminación** en el terreno **moral o social**, lo que daría lugar a una situación del ser humano y la sociedad acorde con la razón. **La idea de progreso implica un optimismo que determina el sentido de la historia y que hace ver que todo trabajo individual es por el bien de la humanidad.**

El modelo de la Naturaleza

A partir de la obra de Newton, por **Naturaleza** se entiende el **conjunto de leyes que rigen el comportamiento de los fenómenos**. Se define como el **reino de la necesidad**, es decir, como un ámbito regido por unas **leyes a las que el ser humano sólo puede dominar conociéndolas y obediéndolas**. De aquí que conocidas las leyes que los rigen, podamos **predecir el orden y desarrollo tanto del ser humano como del mundo**.

Todos los fenómenos tratan de explicarse con el recurso a **la naturaleza**, con lo que ésta **se convierte en el término final de toda explicación**, más allá de ella no hay nada. Se trata de un concepto que **sustituye en parte a Dios**, en cuanto no es necesario recurrir a Él como permanente explicación de los fenómenos naturales. De hecho, en el ámbito de la religión algunos ilustrados propusieron el *deísmo* o religión natural, un intento de buscar el núcleo racional (sinónimo aquí de natural) a todas las religiones, teniendo como modelo la Naturaleza, y evitando las ideas de revelación, superstición y dogmatismo propias de las religiones positivas.

Lo natural, como modelo de la racionalidad ilustrada, se opone a lo antinatural, que en el caso del ser humano es todo lo que no se corresponde con la naturaleza humana, por ejemplo las tradiciones o convenciones que nos impiden ser *naturalmente* libres. Pero también se opone a lo sobrenatural, es decir, a lo mágico, misterioso, las creencias sin fundamento, lo irracional en definitiva.

La búsqueda de lo natural en el ser humano llevó a algunos filósofos como J.J. Rousseau a proponer un hipotético “estado de naturaleza” que define la naturaleza humana como la de un ser libre y autosuficiente. La sociedad, sin embargo, con sus artificiosidades y apariencias, ha degenerado tal estado hasta provocar la corrupción de tal naturaleza. Las propuestas de Rousseau irán en el sentido de recuperar los sentimientos naturales para constituir una sociedad igualitaria y libre sobre la base de un nuevo contrato social. Con ello, la filosofía ilustrada se vincula a la idea de utopía y pone las bases para la idea de democracia moderna.

1.3. La ciencia en la época de Kant: Newton

En el siglo XVII se consolida, gracias fundamentalmente a Newton, la “revolución científica iniciada por Copérnico.

1.3.1. Presupuestos teóricos

1. Se impone el heliocentrismo frente al geocentrismo.
2. Se rompe definitivamente con la concepción aristotélica de la física:
 - Para Aristóteles la naturaleza estaba constituida por sustancias cuyos cambios tenían una finalidad (concepción finalista del universo), usaba cuatro causas para explicar los cambios y establecía diferencias entre unos lugares y otros (el mundo sublunar y supralunar tenían una constitución diferente y había un arriba y un abajo absolutos).
 - La ciencia moderna elimina las sustancias y las finalidades, explica los movimientos mediante una sola causa y no establece diferencias cualitativas entre diferentes lugares del espacio. Ahora el movimiento se entiende como desplazamiento de la materia en el espacio uniforme. Tiene una concepción mecánica del universo.
3. Matematización de la realidad:
 - La característica más notable de la nueva ciencia (Galileo) consiste en la reducción de todo lo físico a caracteres matemáticos, es decir, a cantidades. Pues, a diferencia de los pitagóricos, los números no expresan cualidades sino sólo cantidades.
 - Las cosas que no podían ser reducidas a cantidades (el color, el olor, el sabor, el sonido) se consideraba que no tenían realidad. Eran sólo formas subjetivas en que son afectados nuestros sentidos.

1.3.2. Cuestiones metodológicas

En Europa había cuatro tradiciones científico-metodológicas:

- a) La tradición escolástica: explicaba los fenómenos recurriendo a las *esencias* y a las *cualidades ocultas*. Estaba en clara decadencia, pues los nuevos científicos pensaban que así no se conseguía explicar nada.
- b) La tradición cartesiana (deductivista): cuyo método consistía en partir de *hipótesis* no inspiradas en la experiencia y deducir a partir de ellas un sistema general del universo.
- c) La tradición baconiana (inductivista): despreciaba las teorías (o hipótesis) y su método era marcadamente experimental. Consistía en la observación, recopilación de datos y clasificación. Esta tradición y la cartesiana estaban enfrentadas.
- d) El método de Galileo (compositivo-resolutivo): combina la experiencia de los baconianos con la deducción matemática de los cartesianos.

El método de Newton acabará imponiéndose en la época de Kant.

1. Es similar al de Galileo pero no idéntico porque Newton no piensa que la estructura de la realidad coincida absolutamente con las matemáticas y niega que podamos conocer las causas últimas de los fenómenos y construir un sistema total del universo.
2. Consta de dos partes, el análisis (que aquí equivale a inducción) y la síntesis (que equivale a deducción).
 - Análisis: primero se hacen experimentos y observaciones de las que se sacan conclusiones generales, es decir, se va de los efectos a las causas y de causas particulares a otras más generales, hasta lograr la máxima generalidad.
 - Síntesis: consiste en usar esas causas o principios generales para explicar los fenómenos particulares, lo que equivaldría a demostrarlas.

1.4. La situación de la Filosofía

1.4.1. La teoría del conocimiento: racionalismo/empirismo

En el s. XVII se originan dos grandes corrientes filosóficas que van a dominar el pensamiento moderno: el racionalismo y el empirismo.

Características comunes:

1. Subjetivismo:

- Para los pensadores griegos y medievales existe una realidad exterior a nuestra mente que podemos conocer directamente.
 - Para la filosofía moderna (iniciada con Descartes), el entendimiento conoce directamente sus propios contenidos mentales (ya sean ideas o impresiones) y conoce la realidad exterior a través de estos. Por eso se puede decir que el ser de las cosas reside en la conciencia.
- * A la filosofía que considera que el conocimiento es, en primer lugar, conocimiento de los datos del entendimiento se le suele llamar idealista.

2. La metafísica se convierte en epistemología: que el ser de las cosas reside en la conciencia significa que *ser* equivale a *ser conocido*, por lo que la metafísica se convierte en epistemología o teoría del conocimiento. Aunque se aceptan otro tipo de realidades además de la conciencia, como dios o el mundo, el ser de éstos se asegura en el entendimiento.

3. El método adquiere una importancia fundamental, pues si no es posible acceder a las cosas directamente habrá que explicar bajo qué condiciones es posible este acceso.

Racionalismo:

Se conocen con el nombre de racionalistas a un grupo de filósofos que viven entre los siglos XVII y XVIII, cuyo máximo representante es Descartes. Sus rasgos más característicos son los siguientes:

1. Confían en la razón y desconfían de los sentidos:
 - Consideran que la razón es la única fuente válida de conocimiento.

* Esto les separa de los filósofos medievales, que se atenían también a la fe, la autoridad y la tradición y de los empiristas, que consideran que la razón ha de trabajar siempre con datos de experiencia.

- Sostienen que lo obtenido a través de los sentidos es confuso, ello se debe a que cuando la mente recibe datos provenientes del exterior es pasiva, mientras que cuando es ella la que elabora sus propios contenidos es activa (maneja la situación) y puede verlos de modo claro y distinto. Entienden la verdad como certeza.

2. Existencia de ideas innatas: consideran que el entendimiento sólo conoce directamente sus propios contenidos, ideas. Entre estas ideas, algunas son elaboradas por la razón, sin ayuda de los datos provenientes de los sentidos, por lo que se dice que son innatas. Estas ideas constituyen los primeros principios del conocimiento.

3. Modelo de ciencia: las matemáticas son las únicas que cumplen con los presupuestos racionalistas, pues sus contenidos son elaborados por el entendimiento y podemos tener certeza de ellos. Por eso los racionalistas parten de las matemáticas para elaborar un método universal que sea aplicable a otras ciencias.

4. El método: el método por excelencia de los racionalistas es el deductivo. A partir de las ideas innatas elaboradas por el entendimiento se desarrolla deductivamente todo el conocimiento.

*Pero mientras para Aristóteles deducir es extraer lo menos general de los más general, para los racionalistas deducir también es construir lo complejo a partir de lo simple, siguiendo el modelo de la geometría.

Empirismo:

Se llama así a una corriente filosófica desarrollada durante los siglos XVII y XVIII, paralelamente al racionalismo, cuyos máximos representantes son británicos. Sus rasgos definitorios son los siguientes:

1. Confían en los sentidos: consideran que todo nuestro conocimiento proviene de la experiencia. La experiencia es la única fuente válida de conocimiento. Sólo tienen validez aquellas ideas que son recibidas por el entendimiento (pasivamente) al entrar en contacto con la experiencia. Aquí el entendimiento no pone nada de sí.

2. Niegan la existencia de ideas innatas: va contra los principios empiristas suponer que el entendimiento pueda construir por sí mismo conceptos, al margen de toda experiencia.

Locke, por ejemplo, sostiene que el entendimiento es, al nacer el individuo, como un papel en blanco en el que no hay nada escrito.

3. Modelo de ciencia: tienen como modelo de saber el de las **ciencias empíricas**, fundamentalmente la física. La razón de esto es que mientras las matemáticas trabajan con ideas abstractas, la física trabaja sobre cuerpos, cuyas ideas pueden ser representadas en imágenes mentales.

4. El método: anteponen el método inductivo al deductivo y se interesan más por el valor técnico-práctico del conocimiento que por el conocimiento en sí.

1.4.2. La metafísica

Algunas de las principales preguntas que atañen a la metafísica tradicional son las siguientes:

- ¿Cuál es la causa y el origen del mundo?
- ¿Qué y quién soy yo?
- ¿Cuál es la finalidad de la vida?
- ¿Existe dios?
- ¿Qué es el bien?

Cuestiones que el ser humano siempre se ha planteado por considerarlas de vital importancia y que, sin embargo, de momento no han obtenido una respuesta definitiva. Podría definirse la metafísica como la pretensión de establecer racionalmente los primeros principios o causas de la realidad, pero de una manera totalmente independiente de ella (*a priori*), es decir, sin recurrir a la experiencia.

[Puesto que este conocimiento depende de la razón y es independiente de la experiencia, es mucho más próximo al talante de los racionalistas que al de los empiristas.]

La metafísica tradicional (desde Platón hasta Descartes) fue sistematizada por C. Wolf, quien distinguía:

- a) Una metafísica general, que se ocupa del ser en general.
- b) Una metafísica especial, que se dividía en tres ramas:
 - Psicología natural: se ocupa del alma (pretende demostrar su existencia y su libertad)
 - Cosmología natural: se ocupa del mundo (de la creación).
 - Teología natural: se ocupa de dios (pretende demostrar su existencia).

Consecuencias: estos temas repercutían directamente en la vida práctica (a nivel individual y social) pues a partir de los principios teóricos alcanzados se deducía todo un sistema de valores, una determinada moral.

2. Kant, filósofo ilustrado

Kant nació en **1724** en la ciudad báltica de **Königsberg**, en la frontera nordeste de Prusia (aunque hoy pertenece a Rusia y se llama Kaliningrado).

Su familia (una humilde familia de artesanos) le inculcó el **pietismo**, movimiento religioso protestante que

- pretendía la renovación cristiana, valorando sobre todo la actitud y el sentimiento religioso.
- no aceptaba ninguna organización eclesiástica ni los ritos y prácticas religiosas externas.
- practicaba un extremo rigorismo (exigencia del deber y la conciencia moral).

La vida de Kant coincide en gran parte con el movimiento ilustrado.



En su país de origen, Prusia, en el momento de su nacimiento reinaba **Federico Guillermo I** (1713-1740) iniciador de una política de reformas que convierte a la nación prusiana en un estado militarista y burocrático. Su sucesor **Federico II el Grande**, que desde 1736 se dedicaba a los estudios literarios y filosóficos, es amigo de Voltaire. Su concepción del poder encarna plenamente el modelo de "**despotismo ilustrado**": **el monarca debe proporcionar la felicidad al pueblo, aunque sin su participación**. Realiza, de acuerdo con estos principios, una reforma jurídica del Estado que culmina en 1794 su

sucesor, **Federico Guillermo II**, con quien Kant se enfrenta. A partir de 1789 los acontecimientos de la Revolución Francesa influyen en el desarrollo prusiano dándose un retorno de la censura mitigada hasta entonces. Comienza el ascenso de Napoleón. Las guerras en Europa serán constantes y las tensiones entre las diversas naciones aumentan.

En sus *estudios universitarios*, a partir de **1740**, además del conocimiento y la influencia proveniente de **Leibniz** a través de **Wolff** (filosofía que defendía la **metafísica racionalista**) será influido por **M. Knutzen** que le dirigió hacia las *matemáticas, la física y la metafísica*.

Su vida, dedicada a la docencia universitaria, no presenta grandes hechos. Era una persona extremadamente disciplinada y regular en sus hábitos cotidianos:

Cuenta la leyenda que, hacia el año 1762, los dos grandes libros de Rousseau, *El contrato social* y *Emilio*, llegaron a la ciudad de Kant. Todos los días de su vida adulta, el diminuto profesor de universidad, realizaba el mismo paseo por su ciudad, por las mismas calles y a la misma hora. Tal era su exactitud que los vecinos ajustaban sus relojes al paso de Kant. El hombre era más preciso que la máquina. Pero he aquí que, el día que llegaron los libros de Rousseau a su casa, Kant interrumpió su paseo. Los vecinos al no ver al profesor se asombraron, sin poder ajustar los relojes, y pensaban: ¿estará enfermo el profesor?, ¿qué le habrá pasado? Dos días después todo volvió a su orden. Königsberg volvió a obtener su regularidad provinciana con la vuelta de la puntualidad del profesor. Kant pasó dos días enteros leyendo a Rousseau. Eso fue todo. Pero había algo más, el propio Kant lo cuenta. Hasta ahora,

decía, era solamente un investigador de la naturaleza, pero después de leer a Rousseau supo que había algo más importante a lo que dedicaría su estudio: la defensa de los derechos de la humanidad.

Kant se dedicó tan intensamente a su obra, que nunca salió de su ciudad natal pero, sin embargo, ***siempre estuvo abierto a la comunicación y a las inquietudes intelectuales de su tiempo manteniéndose al día de todos los avances en la ciencia y la filosofía.***

Un ejemplo claro de esta influencia y de cómo él interpreta este movimiento lo encontramos en el texto siguiente:

La ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! He aquí el lema de la ilustración.

La pereza y la cobardía con las causas de que una gran parte de los hombres permanezca, gustosamente, en minoría de edad a lo largo de la vida, a pesar de que hace ya tiempo la naturaleza los liberó de dirección ajena: y por eso es tan fácil para otros erigirse en sus tutores. ¡Es tan cómodo ser menor de edad! Si tengo un libro que piensa por mí, un director espiritual que reemplaza mi conciencia moral, un médico que me prescribe la dieta, etc, entonces no necesito esforzarme. Si puedo pagar, no tengo necesidad de pensar: otro asumirá por mi tan fastidiosa tarea. Aquellos tutores que tan bondadosamente han tomado sobre sí la tarea de supervisión se encargan ya de que el paso hacia la mayoría de edad, además de ser difícil, sea considerado peligrosos para la mayoría de los hombres (y entre ellos todo el bello sexo). Después de haber entontecido a sus animales domésticos, y procurar cuidadosamente que estas pacíficas criaturas no pueda atreverse a dar un paso sin las andaderas en que han sido encerrados, les muestran el peligro que les amenaza si intentan caminar solos. Lo cierto es que este peligro no es tan grande, pues ellos aprendería a caminar solo después de cuantas caídas: sin embargo, un ejemplo de tal naturaleza les asusta y, por lo general, les hace desistir de todo intento.

Por tanto, es difícil para todo individuo lograr salir de esa minoría de edad, casi convertida ya en naturaleza suya. Incluso le ha tomado afición y se siente realmente incapaz de valerse de su propio entendimiento, porque nunca se le ha dejado hacer dicho ensayo. Principios y formulas, instrumentos mecánicos de uso racional -o más bien abuso- de sus dotes naturales, son los grilletes de una permanente minoría de edad. Quien se desprendiera de ellos apenas daría un salto inseguro para salvar la más pequeña zanja, porque no está habituado a tales movimientos libres. Por eso, pocos son los que, por esfuerzo del propio espíritu, han conseguido salir de esa minoría de edad y proseguir, sin embargo, con paso seguro.

Pero, en cambio, es posible que el público se ilustre a sí mismo, algo que es casi inevitable si se le deja en libertad. Ciertamente, siempre se encontrarán algunos hombres que piensen por sí mismos, incluso entre los establecidos tutores de la gran masa, los cuales, después de haberse autoliberado del yugo de la minoría de edad, difundirán a su alrededor el espíritu de una estimación racional del propio valor y de la vocación de todo hombre a pensar por sí mismo. (...)

*Pero para esta Ilustración únicamente se requiere libertad, y, por cierto, la menos perjudicial entre todas las que llevan ese nombre, a saber, la libertad de hacer siempre y en todo lugar uso público de la propia razón. Mas escucho exclamar por doquier: ¡No razonéis! El oficial dice: ¡No razones, adiéstrate! El funcionario de hacienda: ¡No razones, paga! El sacerdote: ¡No razones, ten fe! (Sólo un único señor en el mundo dice razonad todo lo que queráis, pero obedeced.) Por todas partes encontramos limitaciones de la libertad. Pero ¿qué limitación impide la Ilustración? Y, por el contrario, ¿cuál la fomenta? Mi respuesta es la siguiente: **el uso público de la razón debe ser siempre libre; sólo este uso pueda traer Ilustración entre los hombres***

Respuesta a la pregunta: ¿Qué es Ilustración?, A 481-492

Elemento *clave* de esa *forma de entender la razón ilustrada* es la consideración de la *necesidad de someter a la razón a examen para poder así encontrar su propia validez: analizar y conocer el instrumento del conocer.*

Por otra parte, Kant siempre defendió la *libertad de pensamiento y palabra contra las arbitrariedades del despotismo.*

A los 74 años abandonó la universidad y *murió* el 12 de febrero de **1804**.

3. Planteamiento del pensamiento kantiano

La filosofía de Kant se sitúa pues en el contexto de la Ilustración y, de acuerdo con esas preocupaciones humanistas, pretende abordar como objetivo general una pregunta: *¿Qué es el hombre?*

Ahora bien, para responder a esa pregunta se hace necesario recorrer los diferentes ámbitos que determinan la razón humana: el ámbito del conocimiento o razón teórica (*¿Qué puedo saber?*), el de la acción, moral y política, o razón práctica (*¿Qué debo hacer?*) y el ámbito de los fines últimos de nuestra existencia, que Kant aborda desde una religión “dentro de los límites de la mera razón”, y también reflexionando sobre el origen y el sentido de la historia humana (*¿Qué puedo esperar?*).

Cada una de esas preguntas será abordada en diferentes obras que configuran el sistema filosófico kantiano.

Pregunta / Objetivo	Disciplinas	Obras en las que lo desarrolla
¿Qué puedo saber?:		
Establecer:	Metafísica como teoría del conocimiento	
1. Los principios desde los que es posible un conocimiento científico de la Naturaleza.		"Crítica de la Razón Pura" (1.781)
2. Los límites dentro de los que es posible tal conocimiento.		"Prolegómenos a toda Metafísica futura" (1.783)
Conlleva preguntarse: <i>¿Es posible la metafísica como ciencia?</i>		
¿Qué debo hacer?:		
Establecer y justificar los principios de la acción y las condiciones de la libertad.	Ética	"Crítica de la Razón Práctica" (1.788) "Fundamentación de la metafísica de las costumbres" (1.785)
¿Qué puedo esperar?:		
Proyectar el destino último del ser humano y las condiciones y posibilidades de su realización.	Religión (e Historia)	"Crítica del juicio" (1.790) "La religión dentro de los límites de la mera razón" (1.793) "La paz perpetua" (1.795)

3.1. El giro copernicano

El llamado “giro copernicano” es una de las figuras literarias más famosas de Kant. Se trata de una comparación (astronómica e histórica) entre la “revolución copernicana” y su propio sistema filosófico. Con ella pretende mostrar que el punto de vista en el análisis del conocimiento debe cambiar.

¿En qué consiste?

1ª similitud:

- Copérnico invirtió el sentido de la relación entre el observador (el ser humano) y los cuerpos celestes:

- Al pasar del geocentrismo al heliocentrismo, el ser humano ya no se halla inmóvil en el centro del universo contemplando el movimiento de los planetas sino que se mueve, como la tierra, alrededor del sol.

- Kant invierte el sentido de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto que es conocido:

- Según Kant, para las corrientes epistemológicas anteriores (racionalismo y empirismo) el sujeto es pasivo en el conocimiento. Esto significa que la mente se adapta al objeto conocido, ya se trate de ideas o de impresiones. Kant sugiere que son los objetos los que se adaptan a nuestras capacidades cognoscitivas y no al revés.

2ª Similitud:

- La razón que lleva a Copérnico a proponer tal “revolución” es que el geocentrismo no permitía explicar ciertos hechos, en concreto, algunos de los movimientos de los cuerpos celestes.

- La razón que lleva a Kant a proponer tal cambio en la relación sujeto-objeto es que la relación anterior era incapaz de explicar un hecho, la existencia de la ciencia moderna, es decir, la existencia de un conocimiento que siendo experimental era también universal y necesario.

“Se ha supuesto hasta ahora que todo nuestro conocer debe regirse por los objetos. Sin embargo, todos los intentos realizados bajo tal supuesto con vistas a establecer a priori, mediante conceptos, algo sobre dichos objetos – algo que ampliara nuestro conocimiento – desembocaban en el fracaso. Intentemos, pues, por una vez, si no adelantaremos más en las tareas de la metafísica suponiendo que los objetos deben conformarse a nuestro conocimiento, cosa que concuerda ya mejor con la deseada posibilidad de un conocimiento a priori de dichos objetos, un conocimiento que pretende establecer algo sobre estos antes de que nos sean dados. Ocurre aquí como con los primeros pensamientos de Copérnico. Éste, viendo que no conseguía explicar los movimientos celestes si aceptaba que todo el ejército de estrellas giraba alrededor del espectador, probó si no obtendría mejores resultados haciendo girar al espectador u dejando las estrellas en reposo. En la metafísica se puede hacer el mismo ensayo en lo que atañe a la intuición de los objetos. Si la intuición tuviera que regirse por la naturaleza de los objetos, no veo cómo podría conocerse algo a priori sobre esa naturaleza. Si, en cambio, es el objeto (en cuanto objeto de los sentidos) el que se rige por la naturaleza de nuestra facultad de intuición, puedo representarme fácilmente tal posibilidad.”

(Kant, Crítica de la razón pura B XIV-XVIII)

3.2. Filosofía crítica y trascendental

Según Kant, ni racionalistas ni empiristas han abordado de forma adecuada el problema del conocimiento.

- los racionalistas incurrían en **dogmatismo**: puesto que confiaban ciegamente en la razón, y no sometían a previa crítica sus capacidades y alcance, acababan comprometiéndose con afirmaciones que no podían ser confirmadas por la experiencia.
- los empiristas incurrían en **escepticismo**: al negar la posibilidad de fundamentar racionalmente cualquier conocimiento.

¿Por qué la filosofía de Kant es crítica?

- Para Kant una filosofía es dogmática cuando pretende progresar sin someter a previa crítica sus capacidades y alcances.
- Frente al dogmatismo, la filosofía de Kant es **crítica** porque en ella la razón se somete a sí misma a un tribunal que juzga cuáles son sus capacidades y sus limitaciones.
 - En concreto se pregunta si es posible un conocimiento totalmente independiente de la experiencia y la respuesta que da es negativa. Concluye que la experiencia restringe las posibilidades de nuestra razón a la hora de conocer.

¿Por qué la filosofía de Kant es trascendental?

- Recordemos que para los empiristas todo conocimiento procede de la experiencia, hasta el punto de que Locke llega a comparar nuestra mente con un papel en blanco donde se van imprimiendo los caracteres (o sensaciones) que constituirán todo nuestro conocimiento. Esto ocurre gracias a la experiencia y la observación.
- Para Kant, sin embargo, el conocimiento no proviene únicamente del material que recibimos del exterior (ya que eso haría imposible la existencia de un conocimiento universal y necesario), sino que es el resultado de la unión de dos componentes:
 - a) Un componente material: aquello que procede del mundo (exterior al sujeto) y afecta a nuestros sentidos. Es el contenido del conocimiento.
 - b) Un componente formal: aquello que procede del sujeto que conoce y es anterior a la experiencia (*a priori*), es decir, la forma del conocimiento. Gracias a este componente el conocimiento es universal y necesario.

Ambos componentes son imprescindibles para que haya conocimiento, en ese sentido son condiciones (materiales y formales) que hacen posible el conocimiento.

- Según Kant, las condiciones formales del conocimiento son *trascendentales*, lo que significa que:
 - . Aunque son a priori y vienen del propio sujeto, se aplican fuera del sujeto, trascendiéndolo, para organizar la experiencia.

. Dicho de otro modo, aunque son subjetivas, no son relativas, sino universales (ya se encuentran en todos los seres racionales) y necesarias (imprescindibles para el conocimiento).

- Por tanto, la filosofía de Kant es trascendental porque no se ocupa de los objetos sino de nuestra forma de conocerlos, es decir, de las condiciones formales (trascendentales) que hacen posible el conocimiento.

- Pero ¿se podría conocer la realidad exterior sin la intervención del sujeto trascendental? Dicho de otro modo, ¿sería posible el conocimiento sin el componente formal?

- No. Es imposible conocer la realidad tal y como es en sí misma: suponemos que existe una realidad independiente de nosotros que nos estimula, dichos estímulos son ordenados e interpretados por el sujeto gracias a ciertas estructuras formales que proceden de él. No podemos conocer la realidad si no aplicamos dichas estructuras, son nuestra única forma de conocerla.
- La “realidad en sí”, “cosa en sí” o “noumeno”, sólo puede ser pensada pero no conocida.

- Frente al *noumeno*, el *fenómeno* es la realidad tal y como se me aparece, mediada por las condiciones formales (trascendentales). Sólo el *fenómeno* puede ser conocido.

3.3. Proyecto kantiano de una *Crítica de la razón pura*

En la *Crítica de la razón pura* Kant intenta responder a la pregunta: ¿Qué puedo yo saber? Para ello aborda dos problemas:

a) El problema de determinar cuáles son los límites del conocimiento. Esto debe hacerlo desde dentro de esos límites.

b) El problema de determinar si la metafísica es una ciencia.

- Para ello compara la ciencia con la metafísica y se da cuenta de que la metafísica se halla en una situación de inferioridad manifiesta respecto de la ciencia (aquí el modelo son las matemáticas y la física de Newton):

La ciencia progresa. En Metafísica se siguen tratando y debatiendo las mismas cuestiones que debatían Platón y Aristóteles tantos siglos atrás.

Los científicos se ponen de acuerdo en sus teorías y conclusiones. Mientras, entre los metafísicos reina el más escandaloso desacuerdo.

- Así la pregunta será: **¿Puede la metafísica construirse con el mismo rigor que las ciencias?** :

Si es posible: Se podrá superar el estado deplorable en que se encuentra logrando así el avance y el progreso.

Si no es posible: Abandonaremos toda pretensión de construir sistemas metafísicos con pretensiones de conocimiento científico.

- Ahora, para poder entrar en este análisis habrá que saber previamente cómo es posible la ciencia, es decir, averiguar qué condiciones hacen posible un conocimiento universal y necesario.
- Podemos decir que *toda ciencia se puede reducir a un conjunto de enunciados, proposiciones o juicios* (con ganas y paciencia, se podría tomar un tratado de física y convertirlo en una lista de juicios del tipo “Los átomos constan de tales partículas” o “La partícula X tiene tales características”).
- Por eso, la pregunta *¿Cómo es posible la ciencia?* equivale a preguntar cómo son posibles los juicios de la ciencia. Para lo cual, es necesario determinar primero qué tipo de juicios son éstos.

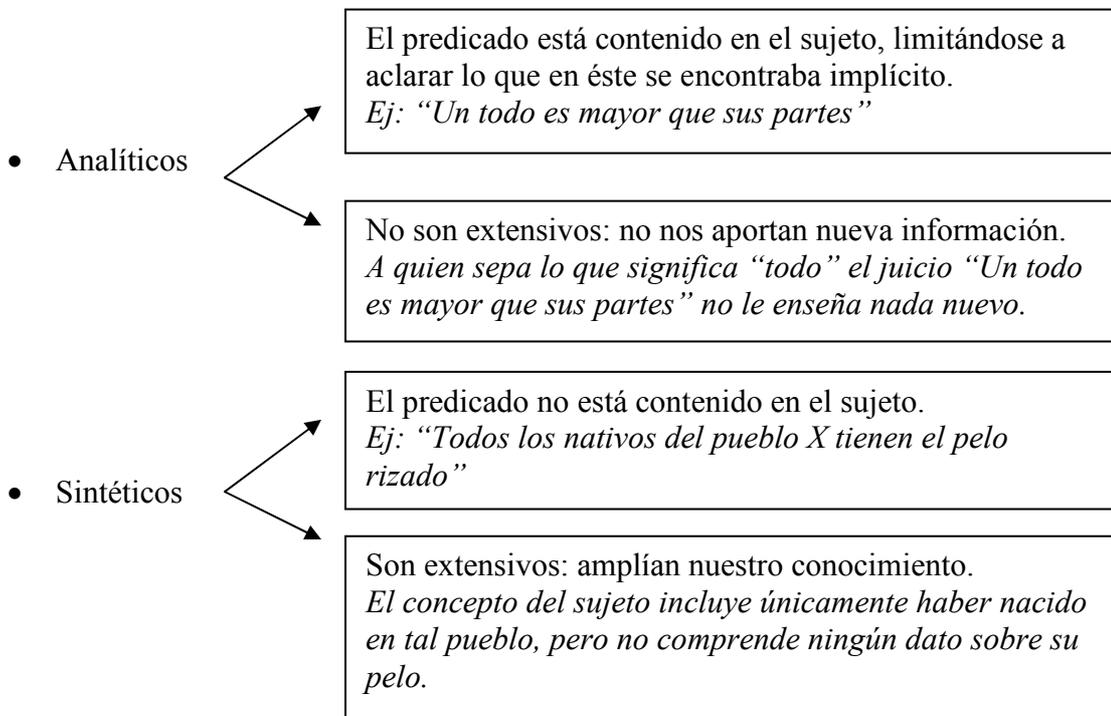
3.3.1. ¿Cómo es posible la ciencia? Los juicios sintéticos a priori.

Kant hace un análisis de los distintos tipos de juicios para ver cuáles son los juicios característicos de la ciencia, los principios de la ciencia.

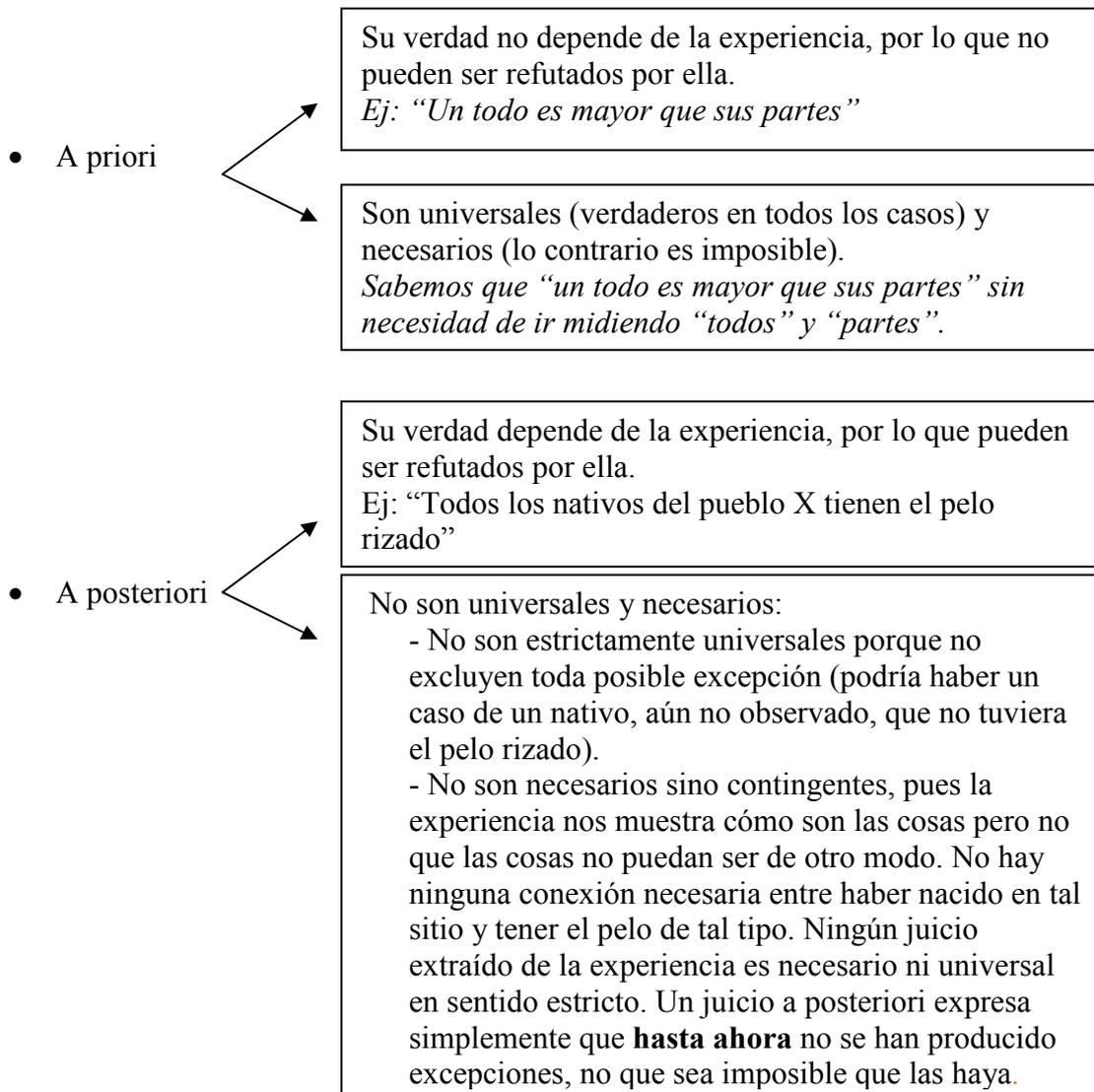
- Considera que los juicios consisten en la unión de un sujeto con un predicado. Los diferentes tipos de juicios dependen del tipo de enlace que se establezca entre el sujeto y el predicado.

Kant los clasifica atendiendo a dos criterios diferentes:

- a) Según su extensión (dependiendo de que extiendan o aumenten nuestro conocimiento o no).



b) Según su validez:



Hasta aquí Kant no es original, pues esta clasificación viene a coincidir con la distinción establecida por Hume entre *relaciones de ideas* y *cuestiones de hecho*.

Según Hume:

- Todos los juicios analíticos (relaciones de ideas) serían a priori.
- Todos los juicios sintéticos (cuestiones de hecho) serían a posteriori.

Todos los ejemplos que hemos utilizado parecen dar la razón a Hume.

Sin embargo, Kant añade algo nuevo. Tomemos el siguiente juicio: “La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos”

- No es un juicio analítico porque el predicado no está contenido en el sujeto. En el concepto de “línea recta” no entra para nada la idea de distancia. Luego, es sintético porque añade información.

- Sin embargo, no es *a posteriori* porque para saber que es verdadero no necesitamos ir midiendo distancias entre dos puntos, es decir, no necesitamos recurrir a la experiencia. Es, por tanto a priori (universal y necesario).

Así pues, EXISTEN LOS JUICIOS SINTÉTICOS A PRIORI

Los juicios sintéticos a priori, por ser sintéticos son extensivos y por ser a priori, son universales y necesarios.

CONCLUSIÓN: Los principios fundamentales de la ciencia son juicios sintéticos a priori, tanto en el caso de las matemáticas como en el de la física.

Uno de los principios de la física es el de causalidad: “todo lo que ocurre tiene una causa”

- Para Hume sería sintético a posteriori.
- Para Kant:
 - no es analítico, porque en la idea de “todo lo que ocurre” no está incluida la idea de “tener una causa”
 - tampoco es *a posteriori*,
 - Hume consideraba que el “principio de causalidad” surge a partir de la **generalización** de múltiples experiencias en que observamos la conexión causa-efecto. Por eso considera Hume que tal conexión no es universal y necesaria: nos habituamos a ver ciertas causas y ciertos efectos unidos, pero es sólo la costumbre la que nos hace creer que seguirán estando unidos.
 - Kant considera que Hume cometió el error de confundir las leyes causales particulares con el principio general de causalidad. Tomemos una ley causal cualquiera: por ejemplo “Los metales son dilatados por el calor”. Es cierto que ese principio es sintético a posteriori, porque la experiencia nos dice que el calor dilata los metales, pero podemos concebir que deje de ser así, y que cierto metal se contraiga en vez de dilatarse con el calor. Pero seguiremos pensando que la contracción del metal debe tener una causa. Por lo tanto, en todo caso lo que habría quedado refutado sería ese principio concreto, pero no el principio general por el cual el **entendimiento** concibe la conexión general entre causas y efectos. Más aún, si suprimimos tal ley, no podríamos siquiera concebir experiencias (al no poder atribuir causas y efectos necesarios a nada).
 - Por tanto, el principio de causalidad debe ser sintético a priori: una ley universal necesaria que el entendimiento aplica a todos los fenómenos de la experiencia.

3.3.2. ¿Es posible la Metafísica como ciencia?

Según Kant, la Metafísica no se ha podido constituir como Ciencia porque sus juicios no son sintéticos y a priori.

Las proposiciones de la metafísica tradicional no cumplen la condición de ser universales y necesarias y aportar un conocimiento basado en la experiencia.

¿Quiere esto decir que Kant renuncia definitivamente a la Metafísica? ¿Debemos renunciar al uso de conceptos como Dios, Alma o Mundo?

El término “metafísica” es usado por Kant en diversos sentidos, según el contexto:

a) **Actitud metafísica natural:**

- El ser humano tiene una tendencia espontánea a plantearse preguntas filosóficas.
- Por esa disposición surge el pensamiento, la ciencia y la filosofía.
- Pero esa tendencia debe ser sometida a crítica; si no es así, tiende a dar respuestas absolutas y dogmáticas.

b) **Metafísica tradicional:**

- Desarrollada por la filosofía racionalista y sistematizada por C.Wolff., Kant critica esta metafísica por dogmática.
- Esta metafísica, al carecer de fundamentos críticos, desacredita también una posible moral racional. Ese descrédito conduce al escepticismo y al fracaso de la filosofía.

c) **Metafísica Crítica como teoría del conocimiento:**

- En la *Crítica de la Razón Pura*, Kant propone la existencia de determinados elementos del conocimiento que son totalmente independientes de la experiencia y sin los cuales aquél no podría existir (elementos *a priori*)
- Es crítica porque es la propia racionalidad la que critica las ansias desmedidas de la razón, aceptando un tribunal al que someterse. Tal crítica tiene dos efectos:
 - i. Crítica a la metafísica tradicional
 - ii. Sistema filosófico, que pone las condiciones para el resto de cuestiones del saber humano.

d) **Metafísica de la moral o Crítica de la Razón Práctica:**

- El mundo de la ética y de los valores es un mundo metafísico, de una **moral trascendente**, porque
 - i. queda *más allá* de las posibilidades de la experiencia, porque sus “objetos” dependen de la **libertad de la voluntad**.
 - ii. no trata de “objetos naturales”, sometidos a la “necesidad de lo natural”, sino de “objetos morales” (los valores, ideales)
- La Metafísica es posible, así, como especulación y valoración sobre la voluntad, la libertad y el deseo.
- Las tres ideas regulativas de la razón práctica son: la libertad, la inmortalidad del alma y Dios, sobre las cuales podemos pensar, aunque su conocimiento por la razón teórica haya quedado descartado.

En resumen,

- La metafísica como actitud natural, si no es sometida a crítica, conduce al dogmatismo, como ha sucedido con la metafísica tradicional de los racionalistas.
- La Metafísica, para no incurrir en dogmatismo, debe ser crítica, en dos sentidos:

- Como Crítica de la Razón Pura, estableciendo el límite de la Ciencia en el conocimiento que nos proporcionan los juicios sintéticos a priori. En este sentido, los conceptos de Dios, Alma o Mundo sólo son ideas que no proporcionan conocimiento
- Como Crítica de la Razón Práctica, la Metafísica nos proporciona *ideales regulativos* como fundamento de la Moral.

4. CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA

La tesis general de la epistemología de Kant es que *el conocimiento es el resultado de la interacción entre dos polos: objeto y sujeto*.

Así, el conocimiento es una progresiva **síntesis** entre *lo que el sujeto recibe a través de la experiencia sensible* y *las estructuras que éste impone a ese material recibido*.

En la *Crítica de la Razón Pura*, Kant procede a explicar esa **síntesis**, en la que intervienen progresivamente tres facultades humanas: la **sensibilidad**, el **entendimiento**, y la **razón**.

Cada una de esas facultades proporciona un tipo de **conocimiento**, y a su vez hace posible un tipo de Ciencia. El objetivo de Kant es estudiar si son posibles (y cómo) los **juicios sintéticos a priori** en cada una de esas ciencias: **Matemáticas, Física y Metafísica**.

Por eso Kant divide su obra en tres partes, según la siguiente **estructura**:

Parte Tipo de conocimiento (que estudia) Ciencia (que intenta fundamentar)	Facultad (que analiza)	Qué sucede	Resultado
Estética trascendental Estudia: a) Las condiciones que hacen posible el <i>conocimiento sensible</i> . b) Las condiciones que hacen posible los juicios sintéticos a priori en las <i>Matemáticas</i> .	Sensibilidad	Los objetos <i>Se nos dan</i>	<i>Intuición</i> <i>Empírica</i> (percepciones)
Analítica trascendental Estudia: a) Las condiciones que hacen posible el <i>conocimiento intelectual</i> . b) Las condiciones que hacen posible los juicios sintéticos a priori en la <i>Física</i> .	Entendimiento	<i>Pensamos</i> los objetos	<i>Juicios</i> (objetos)
Dialéctica trascendental Estudia: a) La posibilidad del conocimiento <i>especulativo</i> de la razón (conocimiento <i>metafísico</i>). b) Si existe la posibilidad de los juicios sintéticos a priori en la <i>Metafísica</i> .	Razón	Pretendemos conocer <i>más allá de la</i> <i>experiencia</i>	<i>Ideas</i> (Ilusión trascendental)

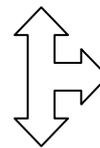
4.1. Estética Trascendental.

Dos objetivos:

1. Analizar las condiciones que hacen posible el conocimiento sensible. Para ello define la **Sensibilidad** como la capacidad de recibir *representaciones* al ser afectados por los objetos (*receptividad*).
2. Fundamentar las **Matemáticas**, investigando las condiciones que hacen posible los juicios sintéticos a priori en ellas.

4.1.1. La Sensibilidad

CONTENIDO (lo dado) Proviene del objeto: Información de los sentidos
--



Experiencia

FORMA (lo puesto) Proviene del sujeto: Espacio y Tiempo

Los sentidos nos proporcionan información del mundo externo. Pero esa información siempre está ordenada en un espacio y un tiempo. Si no fuera así, no podríamos hablar de experiencia, sino quizá de un bombardeo caótico de impresiones sensoriales.

Ordenamos la experiencia gracias al espacio y el tiempo. El individuo que capta algo por medio del sentido de la vista, por ejemplo, lo percibe necesariamente en un lugar del espacio y en un momento del tiempo, y si no, no lo percibe.

Así pues, la **experiencia** se produce **siempre** en el **espacio** y el **tiempo**, sin los cuales no podríamos percibir nada. Son, por ello condiciones **universales** y **necesarias** de la experiencia, previas a ella, *a priori*.

Según Kant, **espacio y tiempo** proceden del sujeto, y ordenan y unifican la diversidad de sensaciones. Kant define **espacio y tiempo** de dos maneras:

a. Formas a priori de la sensibilidad:

- i. **Formas:** No es lo que percibimos sino el *cómo lo percibimos*.
- ii. **A priori:** *Preceden* a la experiencia y la *posibilitan* pero no proceden de ella.
- iii. **La sensibilidad:** Del conocimiento sensible, que no es posible sin espacio y tiempo.

b. Intuiciones puras:

- i. **Intuiciones:** No son conceptos del entendimiento, es decir, *no son el resultado de un proceso de abstracción*.
- ii. **Puras:** Están *vacías de contenido empírico*, son coordenadas vacías en las que se ordenan las impresiones sensibles.

Así, **espacio y tiempo**, no proceden de la sensación ni tampoco del entendimiento, pero forman parte del sujeto, hacen posible el conocimiento de la experiencia, y por eso para Kant tienen carácter **trascendental**.

4.1.2. Las Matemáticas

Espacio y tiempo, además de hacer posible la experiencia sensible, nos permiten el conocimiento matemático:

- La geometría se ocupa del espacio, de determinar sus propiedades.
- La aritmética se ocupa del tiempo, porque al estudiar las series numéricas está analizando la sucesión temporal.

Naturalmente, los juicios de la matemática necesitarán también conceptos del entendimiento, pero su condición de posibilidad se halla en las intuiciones puras de espacio y tiempo.

Los principios de las matemáticas son juicios sintéticos a priori, porque

- Nos informan sobre los objetos en el espacio y el tiempo (son sintéticos, no analíticos). Recordemos que, por ejemplo, el juicio “La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos” no es analítico porque en el sujeto “línea recta” no se incluye el concepto de distancia.
- Son independientes de toda experiencia particular, puesto que espacio y tiempo también los son, al ser intuiciones puras (a priori, universales y necesarias).

En definitiva, los juicios de la matemática son sintéticos a priori porque, no estando el predicado incluido en el sujeto, la *síntesis* sujeto-predicado es posible gracias a las intuiciones puras de espacio y tiempo.

4.2. Analítica trascendental

4.2.1. Entendimiento

Es la facultad que *nos permite*

- *conocer objetos a través de las representaciones que nos ofrece la sensibilidad.*
- *formar juicios mediante conceptos que unifican los datos de la sensibilidad.*

La sensibilidad nos sitúa frente a una multiplicidad de fenómenos.

Ahora bien, percibir los fenómenos (colores, formas, sonidos, etc.) no es comprenderlos.

Comprender lo percibido es la función propia del entendimiento.

El entendimiento nos permite ordenar, clasificar e interpretar los fenómenos para poder comprenderlos

Comprender:

Comprender un fenómeno es poder referirte a él mediante un concepto y esto lo hacemos a través de juicios. Ej: “Esto es una tiza”

Como vemos, el entendimiento es la facultad de los conceptos y de los juicios.

Los Conceptos:

¿De dónde proceden los conceptos? Desde un punto de vista empirista, los conceptos son nombres, generalizaciones a partir de experiencias. Los racionalistas, sin embargo, hablaban de conceptos innatos, procedentes de la pura razón. Recordemos, por ejemplo, el concepto de “sustancia”. Para un racionalista como Descartes era definido como “aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir”, y hablaba de la sustancia infinita de Dios como aquella cuyo atributo esencial era la existencia. El empirista David Hume, en cambio, consideraba que el concepto de “sustancia” carece de significado puesto que no podemos percibir “la sustancia”, no podemos tener ninguna experiencia de ella. Para Kant, en cambio, “sustancia” es un concepto que el entendimiento tiene y utiliza para unificar los datos sensibles: si no tuviéramos ese concepto y no lo aplicáramos al conjunto de sensaciones, no podríamos formular juicios como “La rosa es roja” o “La rosa es olorosa”, puesto que en ambos suponemos la rosa como “sustancia”, y el color o el olor como sus propiedades. Sin aplicar el concepto de sustancia no podríamos hablar de las cosas, ya que siempre que formulamos un juicio con un sujeto y un predicado (“Los gatos son mamíferos”, “Los cuerpos son pesados”...) concebimos el sujeto como sustancia y el predicado como propiedades suyas.

Kant, en todo caso, reconoce dos tipos de conceptos:

- a) **Conceptos empíricos.** Son aquellos que *proceden de la experiencia (a posteriori)* mediante el proceso de abstracción-generalización. Por ejemplo: perro, tiza, casa, etc.
- b) **Conceptos puros o categorías.** No proceden de la experiencia, sino del sujeto quien las produce espontáneamente. Ej: “causa” o “sustancia”.
 - Son las **condiciones trascendentales** de nuestro conocimiento de los fenómenos. Éstos no pueden ser pensados si no es de acuerdo con las categorías. Si las elimináramos sólo quedaría un conjunto de cualidades sensibles inconexas.
 - Están **vacías de contenido empírico** (como el tiempo y el espacio) y han de llenarse con los datos procedentes del conocimiento sensible.
 - Podemos construir juicios gracias a las categorías. Cada una de ellas permite que construyamos un tipo de juicio diferente (con una forma lógica diferente). Por esta razón, Kant deduce las categorías a partir de las distintas formas de juicio posible. Esto es lo que se llama *deducción trascendental de las categorías*.

TABLA DE LOS JUICIOS

CANTIDAD Universales (Todo A es B) Particulares (Algún A es B) Singulares (Este A es B)	CUALIDAD Afirmativos (A es B) Negativos (A no es B) Indefinidos (A es no B)
RELACIÓN Categóricos (A es B) Hipotéticos (Si A entonces B) Disyuntivos (A o B)	MODALIDAD Problemáticos (A puede ser B) Asertóricos (A es B) Apodípticos (A es necesariamente B)

Y de ellos deriva las categorías que clasifica en distintos tipos de la siguiente manera:

TABLA DE LAS CATEGORÍAS

CANTIDAD Unidad Pluralidad Totalidad	CUALIDAD Realidad Negación Limitación
RELACIÓN Sustancia Causa Relación	MODALIDAD Posibilidad Existencia Necesidad

- Las categorías no son aplicables más allá de la experiencia, de lo dado en el espacio y en el tiempo, del fenómeno (lo que aparece). Ahora bien, esta idea implica, correlativamente, la idea de algo que no aparece, la idea de algo *en sí*. El correlato del objeto, considerado al margen de su relación a la sensibilidad, lo denomina Kant, *cosa en sí* o *noúmeno*.

FENÓMENO Y NOÚMENO
<i>Sólo podemos conocer los objetos de la experiencia (fenómenos); las cosas en sí (noúmenos) existen pero no pueden ser conocidas.</i>
<i>De hecho, si los objetos de los sentidos los consideramos justamente como puros fenómenos, confesamos por esto, igualmente, que en el fondo de ellos está dada una cosa en sí misma, aunque no conozcamos cómo es en sí, sino solamente su manifestación, esto es, el modo como nuestros sentidos son afectados por ese algo desconocido. El entendimiento, pues, precisamente por lo mismo que admite fenómenos, confiesa también la existencia de cosas en sí mismas y, en tanto, podemos decir que la representación de tales seres, que están dados en el fondo de los fenómenos y, por tanto, son meros seres inteligibles, no sólo es admisible sino también inevitable.</i>
<i>Nuestra deducción crítica no excluye, en modo alguno, tampoco, tales cosas (noumena), sino que limita más bien los principios de la estética de tal manera, que no se deben extender a todas las cosas, por lo cual se trocaría todo en puros fenómenos, sino que deben valer solamente para objetos de una experiencia posible. Así, pues, serán admitidos, por este medio, seres inteligibles, solamente con la recomendación expresa de esta regla, que no admite excepción alguna: que de estos seres inteligibles no sabemos, ni podemos saber, absolutamente nada preciso, porque nuestros puros conceptos del entendimiento, en tanto que intuiciones puras, no se refieren a otra cosa que a objetos de experiencia posible, por consiguiente, a meros seres sensibles y, en tanto que se les aparta de éstos, no les queda a estos conceptos la menor significación.</i>
<i>Prolegómenos a toda metafísica futura, segunda parte, § 32 (A 104-105)</i>

Luego, no es ningún problema aceptar la existencia de la *cosa en sí* como supuesto que se haya detrás del *fenómeno* a condición de saber que es completamente inaccesible al conocimiento humano: incognoscible. No ha de servir de excusa

aceptarlo como un supuesto para hacer un uso ilegítimo, no empírico, de nuestras categorías.

<p>Noúmeno (Lo que no se muestra) <i>"Cosa en sí"</i> (Es un supuesto)</p>	<p>Fenómeno (Lo que se muestra)</p>
--	---

Según Kant:

"Las *intuiciones sin categorías son ciegas*, las *categorías sin intuiciones son vacías*".

- a) Las *intuiciones sin categorías son ciegas*. Ya que serían un conjunto inconexo y caótico de percepciones sin ninguna ligazón. Corresponde a las categorías unificarlas y ordenarlas formando juicios.
- b) Las *categorías sin intuiciones son vacías*. Ya que al ser las categorías puras, vacías de todo contenido empírico, serían como casillas vacías y carecerían de todo contenido.

4.2.2. La Física:

Los principios de la Física son juicios sintéticos a priori (universales y necesarios).

Ej: "Todo cambio tiene causa"

Este juicio dice que todos los fenómenos de la experiencia tienen causa.

- Es sintético porque el predicado no está incluido en el sujeto, es decir, el concepto de causa no está incluido en el de cambio.
- Es a priori porque la categoría de causa, como sabemos, es un concepto puro del entendimiento que no procede de la experiencia sino que es previo a ella y se aplica a ella. Luego, la validez de este juicio no depende de la experiencia, sino que la precede.
- . Es universal porque la categoría de causa es aplicable a todos los fenómenos de la experiencia sin excepción.
- . Es necesario, pues esa categoría resulta imprescindible para comprender los fenómenos.

En definitiva, los principios de la física son juicios sintéticos a priori porque no estando el predicado incluido en el sujeto, la síntesis sujeto-predicado es posible gracias a las categorías del entendimiento.

A partir de las categorías Kant deriva los principios fundamentales del entendimiento, lo que llama *analítica de los principios*.

También comenzó a deducir a partir de estos principios las leyes fundamentales de la Física. Pero este trabajo no lo llegó a desarrollar.

4.3. Dialéctica trascendental

Dos objetivos:

1. Análisis del funcionamiento y la naturaleza de la Razón.
2. Determinar si es posible el conocimiento metafísico (extender el conocimiento más allá de la experiencia) Si la metafísica puede ser o no una ciencia.

4.3.1. La Razón

La Razón es la facultad que permite conectar (relacionar) unos juicios con otros buscando unificar los conocimientos del Entendimiento.

Facultad	Unifica los	Mediante los	Función	Objetivo
<i>Entendimiento</i>	<i>fenómenos</i>	<i>juicios</i>	formular juicios	Pensar / conocer los objetos
<i>Razón</i>	<i>juicios</i>	<i>razonamientos</i>	conectar unos juicios con otros	Ordenar el conocimiento bajo principios

Ahora bien, esa Razón puede usarse correcta o incorrectamente:

Uso correcto: la Razón es la facultad de la Lógica.

Es una *labor analítica* (a priori, sólo por meros conceptos), que *no nos proporciona ningún nuevo conocimiento*, pero nos permite

- ordenar y clasificar los juicios.
- englobar esos juicios en otros cada vez más generales
- formar cadenas de razonamientos con esos juicios

Tomemos un ejemplo sencillo, usado por el propio Kant: “Todos los hombres son mortales”, “Todos los investigadores son hombres”; luego, “Todos los investigadores son mortales”. A esta forma de razonamiento se le llama *silogismo*, es analítico y nos muestra cómo la conclusión (“Todos los investigadores son mortales”) tiene su fundamento en un juicio más general, la premisa (“Todos los hombres son mortales”). Podríamos preguntarnos de qué premisa se ha deducido ésta (y por ejemplo encontraríamos “Todos los animales son mortales”). Y así sucesivamente la razón busca encontrar juicios *cada vez más generales*, que abarquen y sirvan de fundamento a muchos juicios particulares.

La tendencia de la Razón es buscar lo más general, lo universal e incondicionado, para alcanzar lo Absoluto.

Por eso la Razón ha llegado a generar ideas como Alma, Mundo o Dios, que Kant llama **ideas trascendentales** o **conceptos puros de la Razón**:

- a) El **mundo** como la totalidad de... los fenómenos naturales.
- b) El **yo** como la totalidad de... los fenómenos psíquicos.
- c) **Dios** como la... causa de unos y otros tipos de fenómenos

Uso incorrecto:

Consiste en

- **tomar esas Ideas como objetos reales** (cuando sólo son conceptos puros), como si fueran fenómenos
- **pretender aplicar las categorías del Entendimiento sobre esas Ideas.**
- **pretender formar juicios que nos aporten conocimiento sobre ellas.**

Es lo que Kant denomina *ilusión trascendental*.

4.3.2. La Metafísica

En su búsqueda de lo Absoluto la Razón pretende ir más allá de la Experiencia. Y por eso se equivoca, y comete errores e **ilusiones** en todas sus disciplinas:

	Objeto	Error	Explicación
Psicología	Alma	Paralogismos	Afirmar la libertad, la inmortalidad o la simplicidad del Alma conduce a falsos argumentos. Ésta era la ilusión de los racionalistas, que pretendían unificar todos los fenómenos psíquicos en la idea de sustancia pensante.
Cosmología	Mundo	Antinomias	Intentar demostrar el origen, la creación, el destino o la complejidad del Mundo conduce a contradicciones. Ésta era la ilusión de los racionalistas, que pretendían unificar todos los fenómenos físicos en la idea de sustancia extensa.
Teología	Dios	Ideal de la Razón Pura	Intentar demostrar la existencia de Dios es imposible. Ésta era la ilusión de los racionalistas, que pretendían unificar todos los fenómenos, físicos y psíquicos, en la idea de sustancia infinita como causa suprema de todo.

En conclusión, LA METAFÍSICA NO PUEDE SER CIENCIA, debe limitarse a ser CRÍTICA DE LA RAZÓN.

Esa Crítica la desarrolla Kant en dos ámbitos:

- Teórico: *Crítica de la Razón Pura*
- Práctico: *Crítica de la Razón Práctica*: En la Ética las Ideas de la Razón (Libertad, Inmortalidad del Alma y Dios) cumplen una función regulativa que consiste en orientar nuestra conducta, en pensar nuestros ideales personales y colectivos.

5. EL USO PRÁCTICO DE LA RAZÓN

En la *Crítica de la razón práctica* (1788), Kant pretende fundamentar la ética postulando la existencia de un imperativo formal, universal, a priori y necesario para la práctica, es decir, para el ámbito de la moral y de la libertad. Este imperativo vendría a garantizar la existencia del mundo moral (de la libertad).

Recordemos que en la *Crítica de la razón pura*, Kant partía del presupuesto de que las Matemáticas y la Física eran ciencias, es decir, que aportaban un conocimiento universal y necesario.

En la *Crítica de la razón práctica*, parte también de un presupuesto, la existencia de la **ley moral**. Aunque no podemos demostrarla, es decir, deducirla de algún otro principio, y tampoco podemos extraerla inductivamente a partir de la experiencia, tenemos conciencia de que existe.

Para conocer esa ley moral, Kant parte de la existencia de lo que llama “**principios prácticos**”, es decir, proposiciones que determinan nuestra Voluntad. Dicho de otro modo, principios de la moral que nos hacen “querer” unas cosas y no otras.

Ahora bien, Kant observa que muchos de los principios prácticos que suponemos en la moral son tan sólo **máximas**, meramente subjetivas, en las que alguna facultad apetitiva (deseos, necesidades, etc.) determina la voluntad del individuo. Tales máximas no pueden ser leyes morales, porque están basadas en lo empírico y sirven sólo para ciertos sujetos. Los **imperativos** propios de estas morales son los **hipotéticos**, del tipo “*si quieres A, entonces haz B*”.

En términos generales, ese tipo de imperativos tiene como objetivo final la búsqueda de la felicidad y “el amor a sí mismo”, dice Kant. Por eso, no pueden contener ley moral alguna. Para Kant la moral no debe perseguir la felicidad, sino el **deber**, aquello que nos permita reconocernos como seres racionales en nuestras acciones.

Así, para que un principio práctico sea **ley moral**:

- **No** sólo debe impulsar el **querer** (mediante estímulos sensitivos, por ejemplo), sino ser capaz de producir el **deber**.

- Debe contener una **determinación universal de la Voluntad**. Esto es, deben ser válidas para todo ser racional.

Así, para saber si mi máxima es moral, deberé plantearme si querría que todo el mundo actuara así. Pensemos: ¿aceptaríamos que la máxima, “mentiré siempre que me convenga”, se convirtiera en ley universal? Podríamos decir que esta idea del imperativo categórico se inspira en la conocida regla de oro de la ética: “No quieras para otro lo que no quieras para ti”.

Para que esto se cumpla, la ley moral nos dirá únicamente **cómo** debe querer la voluntad, pero no **lo que debe querer**. Kant la expresa mediante lo que llama **imperativo categórico**, que se puede formular así:

“Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne en ley universal”.

Sólo si nuestras acciones están motivadas por este imperativo podrán, según Kant, considerarse morales.

Igual que los principios de las ciencias, **el imperativo categórico es a priori, universal y formal:**

- **A priori**, porque, a diferencia de los imperativos hipotéticos, no se basa en el conocimiento que nos da la experiencia, sino que procede de la razón y pretende regular nuestra experiencia, guiarla.

- **Formal**, porque no tiene contenido empírico. No indica qué debes hacer en cada situación concreta (eso depende de las creencias o de las religiones o las ideologías), sino cómo debes obrar o, dicho de otro modo, cuál debe ser el motivo de tu acción en cualquier posible situación (independientemente de tu cultura) para que ésta sea moral.

- **Universal**, porque debe valer para todos los seres racionales y para todas las circunstancias.

Otra formulación de la ley moral, según Kant, es la siguiente:

“Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio.”

Lo que significa que nunca debemos usar a los otros seres humanos sólo como “medios” – para lograr nuestros fines, como en los imperativos hipotéticos (ej.: “si quieres conseguir el puesto, miente a María”), sino siempre también como fines.

Por otra parte, dice Kant, la existencia de esa **ley moral** permite deducir que somos libres, y lo hace en dos sentidos:

1. Sentido negativo: la voluntad **no está condicionada** por ningún elemento empírico (circunstancias externas o presiones psicológicas), ya que es capaz de regirse por un imperativo estrictamente formal y *a priori*.
2. Sentido positivo: la voluntad es “ley para sí misma”. Es decir, el ser humano es libre cuando **se impone leyes a sí mismo**. Este sentido de libertad es el que se conoce como **autonomía**. El ser humano es autónomo cuando no necesita para actuar más que las leyes que, según su deber, obedece por sí mismo como ser racional. Así, Kant entiende “ser libre” como “estar sometido a la ley moral”.

Kant ha deducido pues, la libertad, de la existencia de la ley moral, y la hace coincidir con el “deber”. Ahora bien, si actúo conforme al deber, conforme a la ley moral, ¿puedo estar seguro de que seré feliz?

Lo que está claro es que para ser moral no puedo actuar buscando la felicidad sino solo por deber. Ahora bien, Kant considera razonable que quien obra por deber (y no únicamente conforme al deber) obtenga algún tipo de recompensa. Esta recompensa, sin embargo, no siempre llega a los justos en esta vida. De hecho, muchos hombres morales son infelices. Tal vez la recompensa esté más allá de la vida que conocemos. Para que esto sea posible habrá que suponer también que el alma es inmortal y que hay alguien que se encarga de premiarla o castigarla dependiendo de cómo use su libertad.

Así, Kant propone tres **postulados de la razón práctica:**

1. La **inmortalidad del alma**, que es la garantía de un progreso indefinido en la virtud. Es decir, la aspiración a la trascendencia nos ofrece un sentido, un porqué debo actuar siempre bien (tal vez en esta vida no encuentre recompensa, pero mi alma debe ser inmortal y será recompensada).
2. La **existencia de Dios**, como garantía de que virtud y *felicidad* han de coincidir finalmente (el virtuoso ha de ser feliz).
3. La **libertad**, que como habíamos dicho se deduce de la ley moral pero además es la condición que la hace posible. Si no somos libres no tiene sentido hablar de moral.

Por tanto, la razón práctica parece haber establecido firmemente verdades que la razón pura (teórica) no puede llegar a “conocer”, sino únicamente a “pensar”. No hay aquí contradicción alguna, según Kant. La razón práctica no consigue probar teóricamente nada, ni tampoco llegar a un verdadero conocimiento. Los postulados son, ciertamente, exigencias de la razón práctica, pero no conducen a un conocimiento, sino a una “fe racional”. Y la fe no es **certeza de conocimiento**. Por eso el esfuerzo moral tiene sentido. Los postulados no permiten decir “yo sé”, pero hacen verosímil que se pueda decir “yo quiero”:

“El hombre honesto puede decir: quiero que exista un Dios, que mi existencia en este mundo sea – aparte de la conexión natural – una existencia en un mundo puro del entendimiento, y, finalmente, que mi duración sea infinita. Me adhiero firmemente a ello y no me dejo arrebatarse mi creencia.”

Kant, I, *Crítica de la razón práctica* I,II,2,8)

REDACCIONES KANT.

ILUSTRACIÓN Y CRÍTICA

- ⇒ **Ap.1 Contexto histórico y filosófico + 2. Kant, filósofo ilustrado + 3. Planteamiento del pensamiento kantiano (general)**
- ⇒ **Texto parags. 14,15,16**

FILOSOFÍA CRÍTICA Y TRASCENDENTAL

- ⇒ **Ap. 3.1. Revolución copernicana + 3.2. Filosofía crítica y trascendental + 3.3. Proyecto kantiano de una crítica de la razón pura.**
- ⇒ **Texto parags. 11,12,13**

¿CÓMO ES POSIBLE EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO?

- ⇒ **Ap. 3.1. Revolución copernicana + 3.2. Filosofía crítica y trascendental + 3.3. Proyecto kantiano de una crítica de la razón pura + Ap. 3.3.1 ¿Cómo es posible la ciencia? + 4.1. Estética trascendental + 4.2. Analítica trascendental.**
- ⇒ **Texto parags. 5,6,7,8**

¿ES POSIBLE LA METAFÍSICA COMO CIENCIA?

- ⇒ **Ap. 3.1. Revolución copernicana + 3.2. Filosofía crítica y trascendental + 3.3. Proyecto kantiano de una crítica de la razón pura+ Ap. 3.3.2. ¿Es posible la metafísica como ciencia? + 4.3. Dialéctica trascendental.**
- ⇒ **Texto parags. 9-12 + 14-16**

LOS LÍMITES DEL CONOCIMIENTO: FENÓMENO Y NOÚMENO

- ⇒ **Ap. 3.1. Revolución copernicana + 3.2. Filosofía crítica y trascendental + 3.3. Proyecto kantiano de una crítica de la razón pura + Ap. 4.1.1. La Sensibilidad + 4.2.1. El Entendimiento**
- ⇒ **Texto parags. 12,14**

CRÍTICA DE LA RAZÓN: USO TEÒRICO Y USO PRÁCTICO

- ⇒ **Ap. 3.1. Revolución copernicana + 3.2. Filosofía crítica y trascendental + 3.3. Proyecto kantiano de una crítica de la razón pura + 4.3. Dialéctica trascendental + 5. El uso práctico de la razón.**
- ⇒ **Texto parags. 4, 14.**

CAMPOS TEMÁTICOS KANT (y correspondencia con apartados)

1. Análisis trascendental del conocimiento científico.

1.1. Condiciones del conocimiento científico. *Ver 3.3. Proyecto kantiano de una Crítica de la Razón Pura. Ver 4.1., 4.2. (Estética Trascendental y Analítica Trascendental)*

1.2. Concepción trascendental del *a priori*. *Ver 3.2. Filosofía crítica y trascendental*

1.3. El giro copernicano. *Ver 3.1. El giro copernicano*

2. Crítica trascendental de la metafísica.

2.1. La distinción entre fenómeno y noumeno.

2.2. Sentido negativo de la crítica: limitación del uso teórico a los fenómenos.

Ver 3.3.2. ¿Es posible la metafísica como ciencia?

Ver 4. Crítica de la razón pura

2.3. Sentido positivo de la crítica: defensa del uso práctico de la razón.

Ver 3.3.2. ¿Es posible la metafísica como ciencia? 4.3 Dialéctica trascendental, 5. El uso práctico de la razón.

2.4. Metafísica, crítica e ilustración.

Ver 1.1. La ilustración o Siglo de Las Luces., 1.2. Conceptos filosóficos fundamentales de la Ilustración, 1.4.2. La Metafísica, 2. Kant: filósofo ilustrado, 3. Planteamiento del pensamiento kantiano.